

XIONARA Y ENRIQUE

En un pueblo llamado "FUTURO" donde el ambiente era agradable, limpio y lleno de paisajes hermosos. Donde las personas del pueblo cuidaban su única fuente de abastecimiento, que era el río, donde vivían los peces Xionara y el pez Enrique.

A estos peces las personas del pueblo los conocían y los cuidaban. Xionara era especial por su color amarillo que parecía dorada y con los reflejos del sol se veía mucho más brillante y Enrique tenía muchos colores que parecía un payasete, además le gustaba saltar en el agua.

Los habitantes del pueblo ayudaban a mantenerlo limpio, ya que tenía mucha naturaleza a su alrededor y de ella se abastecían.

Este pueblo "FUTURO" tenía una hermosa sierra con su río, un parque, una plaza y de sus huertas se recolectaban uvas, naranjas, tomates, aceitunas y muchas verduras. Sus árboles les ayudaban a respirar, ya que el pueblo olía a hierba, a pino, a canela y sobre todo a jara.

Por las tardes solían ir a pescar al río teniendo en cuenta, que allí vivían Xionara y el pez Enrique, pero no había problemas ya que ellos los conocían o estos peces se hacían ver por ser especiales, Enrique los volvía locos con sus saltos y Xionara le daba luz al río por lo mucho que brillaba.

Un día llegaron unos turistas que en medio del recorrido tomaron agua del río en bolsa porque tenían sed, debido a la caminata y al sol esplendoroso de ese día. Cuando terminaron de beber arrojaron al río las bolsas sin darse cuenta que estas podían perjudicar a la naturaleza.

Pero uno de los guías les dijo:

- Por favor no tiren las bolsas al río, ino saben el mal que hacen!

Entonces los turistas lo miraron y se echaron a reír y siguieron caminando.

Después de una larga caminata río abajo se encontraron las bolsas de plástico con peces dentro, eran Xionara y Enrique moribundos por no poder respirar.

Los turistas los sacaron de las bolsas para que volvieran a estar en el agua, así Enrique volvía a dar saltos de alegría y Xionara brillaba más que nunca.

Los turistas se sintieron culpables por lanzar las bolsas al río, miraron a los guías y les pidieron disculpas por lo sucedido. Y el guía les dijo:

- ¿Comprenden ahora las normas que les di?

Los turistas entendieron el mensaje y comprendieron por qué el pueblo estaba tan limpio y bien cuidado, porque sus habitantes tienen la lección aprendida.

Así siguen cuidando su fuente de abastecimiento que es el río y la naturaleza, además de cuidar a Xionara y a Enrique que siguen viviendo en el río.

IGNACIO RODRÍGUEZ REDONDO, 13 años.
Colegio Montessori
Huelva